

VILLA DE ÓBIDOS: «PARA ELLA TIENEN QUE VENIR COLONOS PORTUGUESES» (PARÁ 1850-1860)

Eliana Ramos Ferreira
Escola de Aplicação/UFPA

Resumen: La extinción formal del tráfico negrero, en 1850, planteó el problema de la sustitución de la mano de obra esclava en la organización del trabajo en Brasil. Una de las vías defendidas por el Estado imperial fue el impulso de proyectos de colonización; uno de esos proyectos fue la creación de las villas militares para recibir a los colonos europeos. El presente trabajo pretende reflexionar sobre la experiencia de los colonos portugueses en la Villa Militar de Óbidos, en la provincia del Pará Imperial.

Palabras clave: Colonización, Colonias militares, Trabajo libre, Colonos portugueses, Pará Imperial.

Abstract: The formal extinguishing of the slave traffic, in 1850, put in the order the problem of the substitution of the enslaved man power in the organization of the work in Brazil. One of the ways defended by significant parcel of the Imperial State it was to stimulate settling projects, one of these projects was the creation of Military Villages to receive the colonists European. The present work intends to reflect on the experience of Portuguese colonists in the Military Village of Óbidos in the province of imperial Pará.

Key words: Settling, Military colonies, Free work, Portuguese colonists, Imperial Pará.

Pretendo concluir una reflexión iniciada hace dos años sobre los colonos portugueses que pusieron rumbo a la Villa Militar de Óbidos, en el *hinterland* de la provincia de Grão-Pará a mediados del siglo XIX.

Para esta reflexión fueron consultados los informes provinciales, ministeriales, las correspondencias oficiales del director de la Villa Militar, principalmente oficios, pero también listas de trabajadores e informes sobre la construcción de las obras.¹ O sea, el corpus documental investigado proviene del Estado, el cual mos-

1. Sobre la importancia de los informes, en cuanto portadores de un discurso oficial, explicativos de la historia regional por contener «informações que possibilitam um mergulho em um universo de impressões pessoais e de novos saberes sobre uma região», véase Freitag, 2007. En la búsqueda

traba preocupación y tenía como objetivo administrar de la mejor manera posible esas colonias. También resulta manifiesta la problemática de la movilidad espacial de poblaciones por diversas motivaciones políticas, económicas y sociales, para atender las necesidades militares del desplazamiento ultramarino y, también las de los emigrantes dentro del territorio del imperio brasileño.

El ministro y secretario de *Estado dos Negócios do Império*, Luiz Pedreira do Couto Ferraz, en el informe ministerial de 1835, afirmaba que: «a necessidade de atrahir para o Paiz uma emigração morigerada e industriosa occupa seriamente a attenção do Governo, que vê ligados a este objecto os mais vitaes interesses do Estado» (Pedreira, 1854: 47 y 58-59).

El gobierno imperial firmó convenios, mediante contratos, con varias empresas particulares que se responsabilizaron de mantener un flujo continuo y regular de emigrantes y de preferencia, de acuerdo con el perfil pretendido de *buenas costumbres e industriosos*, así como de establecer nuevas colonias.² Sin embargo, paralelamente, se mantuvo el proyecto gubernamental de incentivar y financiar colonias militares en varios puntos del territorio del imperio, principalmente en áreas consideradas estratégicas, como las fronteras internacionales.³ Pero también en áreas internas consideradas importantes, principalmente las que posibilitaban la movilidad de los habitantes, la comunicación con el entorno y el filtro de la población de los pueblos, así como la vigilancia y control de los viajeros y de caminos y ríos.

Al reflexionar sobre la marcha de la colonización en la provincia, el presidente consejero Sebastião do Rego Barros, en una declaración realizada en 1855, afirmaba que: «colonisação propriamente dita não temos ainda [...] mas apenas algumas colônias militares estabelecidas⁴ [...] de moderna data temos a que ultimamente mandou-me fundar nas proximidades da cidade de Óbidos».⁵

Se ordenó fundar la Villa Militar de Óbidos por decreto imperial núm. 1363, de 8 de abril de 1854, que determinaba en su artículo 6.º que el gobierno imperial solicitara traer de Portugal para «aquelle ponto de 1.400 a 1.600 colonos, em porções de 100 a 200 individuos de cada vez, e nas epochas que propuzer o mesmo Presidente» (Ferreira, 2010: 42-53).

realizada en el archivo documental del Arquivo Público do Pará, encontré un mapa nominal de los colonos enviados a la villa militar de Óbidos, provincia del Grão-Pará, pero desgraciadamente fueron pocas las informaciones obtenidas debido al deterioro del documento ocasionado por la oxidación de la tinta y la mala conservación. Por ello lo devolví a la archivera para que pudiera ser restaurado antes de que se perdiese algún fragmento.

2. Frente a la ciudad de Belém, en la Ilha das Onças, el Sr. José O' d'Almeida fundó la Colonia Nº Srª do O,' en mayo de 1855. Después de 1870, con el aumento de la emigración muchas otras colonias fueron fundadas, como la de Benevides (Nunes, 2008).

3. Freitag, 2007. De acuerdo con el informe ministerial de 1853, el gobierno imperial mantenía colonias militares en las provincias del Pará, Amazonas, Maranhão, Goiás, Pernambuco, Alagoas, Santa Catarina, Paraná e Minas Gerais.

4. Las colonias referidas eran la colonia militar D. Pedro 2.º y la colonia militar de Araguaya.

5. <http://brazil.crl.edu/bsd/bsd/u999/000009.html>

Siguiendo en su reflexión acerca de la colonización, el consejero Rego Barros reiteró las orientaciones del referido decreto de que para la nueva colonia: «tem de vir colonos portugueses».⁶

El mismo decreto, en su artículo 4.º, especificaba las providencias que el presidente de la provincia debería tomar para acomodar a los colonos, siendo una de las más significativas: «a aquisição, medição e demarcação de huma legua de terras, e dentro della se farão as edificações e o assento da Povoação; e bem assim de outra legua nas immediações, para ser dividida em prazos ruraes, que serão opportunamente distribuidos pelos colonos e por suas familias para roças e estabelecimentos agrícolas».⁷

La promesa de tierra que tanto motivaba a muchos colonos para trasladarse a este lado del Atlántico y cumplir su sueño de poseer un pedazo de tierra.

1. Sueños de beneficios fabulosos... Pesadillas y fugas

Para acelerar la implantación de la Villa Militar, fueron enviados 38 colonos portugueses. Aunque inicialmente eran 50, alrededor de 12 rescindieron el contrato nada más llegar a Belém, la capital del Pará. El gobierno provincial, en el año de 1855, señalaba oficialmente que habían entrado cerca de cincuenta mil portugueses y gallegos y algunos alemanes –parte de esos emigrantes se habían empleado en obras públicas, otros se quedaron como negociantes en Belém, como la firma Silva & Picanço, para el manejo de sus establecimientos; la última parte de estos sería destinada a la SERPA para los servicios de la *Companhia de Navegação e Comércio do Amazonas*–.⁸ El presidente Sebastião de Rego Barros esperaba aumentar esa cifra mediante la firma de un contrato con los ciudadanos João Augusto Correa y João Pinto d’Araújo, que se comprometían a introducir diez mil colonos, de los cuales 250 serían enviados a la Villa Militar de Óbidos. Y de esos colonos llegaron a la Villa Militar, como podemos observar por el informe del director de la villa, el capitán de mar y de guerra Pedro da Cunha:

Figura 1. Colonos en Óbidos⁹

19	Casados
117	Solteros mayores de 18 años
28	De 12 a 13 años
9	Menores de 7 años
22	Mujeres
3	Niños
210	Total

6. <http://brazil.crl.edu/bsd/bsd/u999/000009.html>

7. <http://brazil.crl.edu/bsd/bsd/u999/000009.html>

8. <http://brazil.crl.edu/bsd/bsd/u999/000009.html>

9. *Idem*. Datos extraídos del informe de 27 de julio de 1855 del director de la villa militar de Óbidos Pedro da Cunha.

Siguiendo el análisis historiográfico, se observa que el mayor número corresponde a hombres solteros y jóvenes. El director de la colonia, al notificar la llegada de 104 colonos el día 30 de mayo, de acuerdo con la relación de la Companhia de Navegação e Comércio do Amazonas, observó que en la relación no constaba la edad ni cuánto debía cada colono a la Hacienda nacional, para que pudiese proceder al correspondiente descuento. Señala que los menores de doce años cobran 120 réis y los mayores de cobran 700 réis; entonces, había poca diferencia entre los de 12 a 13 y los de 14, teniendo que conformarse con la declaración realizada por los padres, lo que para él poco valor tenía –pues los padres podían aumentar la edad de los hijos para que recibiesen un salario mayor–. La información de la edad era importante para la Hacienda provincial, pues indicaba la ganancia de cada uno de los colonos, lo que implicaba un gasto mayor para los cofres públicos.

A través de esos documentos, aunque fragmentados, se puede encontrar en pequeñas brechas el cotidiano de esos colonos y su inserción en las más diversas actividades productivas en Óbidos (Ferreira, 2010: 42-53).

Esos 210 colonos estaban distribuidos en las siguientes ocupaciones: 42 colonos en la preparación de terrenos para plantación en *cinco lugares diferentes* en la margen del *Lago Arapucu*, y casas de residencia para las personas que están ocupadas en ese servicio; 6 colonos en el *Lago Curumú*, preparando un terreno para criar ganado vacuno, y edificaciones de casas para la acomodación de las personas que deban allá residir; 23 colonos empleados en los servicios de construcción del fuerte; 139 colonos ocupados en el poblamiento de la colonia, en los siguientes trabajos: edificación, extracción y conducción de piedras; preparación del terreno para el cementerio; preparación de las calles.

Por los datos del director Pedro Cunha, los colonos portugueses fueron destinados para la *povoação y edificação* de la villa, en ocupaciones como la extracción y conducción de piedras, así como en la urbanización de las calles de la villa, es decir, en la construcción física de la colonia. El segundo eje de construcción era la preparación de terrenos para el establecimiento de las plantaciones en las cuales se deberían emplear los colonos, ya que la agricultura constituía la principal actividad económica de la provincia.

La mayoría, en principio, estaba siendo utilizada en la construcción física de la villa que los iba a albergar a partir de entonces. Entre esos colonos, de acuerdo con las informaciones presentadas por el director de la villa, contabilizamos: 1 albañil, 6 canteros y 4 carpinteros. Resaltando que ninguno de ellos era diestro en su oficio y que los labradores no merecían ser llamados así, ya que la agricultura se encontraba lastrada, y los labradores, en general, plantaban sin «sistema de cultura» y ni seleccionaban lo que plantar, ocasionando gran escasez de legumbres. Por otro lado, debido a la riqueza del suelo de Óbidos, se creía posible el cultivo de té, patata y de diversos tipos de frijoles que eran plantados

en la provincia de Río de Janeiro. En ese sentido, solicito el envío de simientes de té y muestras de los diversos tipos de frijoles.¹⁰

En el mapa estadístico, de abril de 1858, enviado al presidente de la provincia figuran los siguientes datos de los trabajadores: natural, clase, número de personas, vencimientos, días, gastos, recetas; constan tres colonos portugueses empleados como canteros, un carpintero (oficio no muy común entre los colonos portugueses), dos ceramistas y diez colonos de 1.^a clase que trabajaron durante el referido mes. O sea, hubo una reducción de trabajadores en algunos oficios: de 6 carpinteros existentes en el período de 1854-1855, quedaban apenas 3 colonos trabajando como carpinteros. Pero además de esta alteración numérica, los colonos aún continuaban empleados en la edificación y surgimientos de la villa. En el referido mapa aparece la categoría «extranjeros» y los que son así considerados son africanos libres.

Una de las claves de este trabajo consiste en verificar la hipótesis de que esa situación de «desvíos» respecto a los sueños y deseos de los colonos, que «vinham com a disposição, que a de haverem lucros fabulosos em qualquer industria que abracem, levados pelo exagerado juízo que fazem de nossas riquezas naturais»,¹¹ les motivó a emprender repetidas fugas. El hecho de estar empleados como operarios asalariados para la construcción física de la villa, así como, tal vez, unas condiciones de vida duras en cuanto a residencia, alimentación, la falta de adaptación al medio ambiente, la distancia y la obligación de sus actividades laborales, hacían que el sueño de enriquecimiento se viera cada vez más alejado.

Así, el mismo año de su llegada (1854-1855), varios colonos optaron por la fuga. En oficio de 29 de octubre de 1855, el director informaba al presidente de la provincia sobre la fuga de los colonos Antonio Pinto, Francisco Pedro y José [?], que desaparecieron el día 8 del referido mes;¹² otro fue Joaquim da Silva, que desapareció la noche del día 19 de octubre. El director ya había comunicado esas fugas en el oficio n.º 172.¹³

De la lista nominal de esos colonos, de 5 de mayo de 1855, encontrada en el archivo público del Pará, a pesar del lamentable estado en que se encuentra, fue posible extraer algunas informaciones, como el registro de otros 6 colonos huidos, que en cuanto llegaron enseguida buscaron otros lugares y destinos, en rutas inciertas de fuga. Hay aún la posibilidad de que parte de esos colonos se hubieran integrado en la villa de Óbidos, cruzando las informaciones contenidas en las relatorías del director de la Villa Militar, el capitán de mar y de guerra Pedro da Cunha, con los estudios de Arthur Reis; este señala que:

10. Arquivo Público do Pará. Fundo: Secretaria da Presidência da Província. Série: Ofícios. Ano: 1854-1855. Caixa: 184.

11. PARÁ. Provincia. Vicepresidente Ambrosio Leitão da Cunha, agosto de 1858: 30.

12. Documento dañado por la oxidación de la tinta.

13. Los colonos portugueses hicieron varias *exigencias*, aun durante los viajes de desplazamiento para la villa militar de Óbidos (Ferreira, 2010: 42-53).

os outros contingentes estranhos que entraram na composição populacional de Óbidos foram os 224 colonos que, em 1855, a Companhia de Navegação do Amazonas estabeleceu perto da embocadura do Trombetas, aos quais juntou 38 portugueses. Fracassando ruidosamente a tentativa, já em 1862 tinham abandonado, a colônia, dispersando-se pelo Município (Reis, 1979: 94).

En la relación presentada por el consejero Sebastião do Rego Barros, presidente de la provincia, al teniente coronel de los ingenieros Henrique Beaurepaire Rohanm, en mayo de 1856, aún había un discurso de progreso en relación a la Villa Militar, cuando se dice que a pesar de los obstáculos debidos a la falta de máquinas pero, especialmente, por la *mala selección de los colonos*: «A Colonia de Óbidos progride não obstante os tropeços que tem encontrado pela falta de algumas machinas já há muito encomendadas pelo governo provincial, e pela má escolha dos Colonos contractados». ¹⁴

En los años de 1857 y 1858, aparecen en los listados de trabajadores en la villa de Óbidos solamente 3 portugueses empleados como pedreros, 1 carpintero, 2 ceramistas y 10 colonos de primera clase que trabajaron durante el mes, pero no hay especificaciones ni detalles de las actividades que desarrollaron.

En un informe de 1858, ¹⁵ el presidente de la provincia, Ambrósio Leitão, creía que no se deberían establecer nuevas colonias agrícolas de extranjeros, e incluso los servicios regulares de esos colonos en haciendas rurales ya establecidas, sin antes mandar preparar el terreno, ya que «o penoso trabalho de derrubar nossas matas virgens – por determinados pontos, nellas encravados, em comunicação com os centros de população», no era tarea para hombres como los extranjeros, que venían sin la menor idea de ese tipo de trabajo. Había interés en vincular a esos colonos con la tierra y para eso era necesario atenuar los posibles obstáculos. Por otra parte, venían con la idea de obtener lucros fabulosos en *qualquer indústria*, basándose en las riquezas naturales de la tierra. Pero, continúa el presidente, había también la necesidad de conservar los colonos en la tierra, hacer que se vinculasen al suelo y establecer plantaciones.

Los años posteriores, el discurso del gobernador provincial cambió progresivamente, enfatizando ahora el poco retorno de la colonia y su visible decadencia; reforzado también por algunos hechos naturales, como la catastrófica inundación de 1859, que, prácticamente, diezmó el rebaño bovino de los «fazendeiros», que poseían entre cinco mil y seis mil reses –de las cuales habrían sobrevivido menos de 500–. De acuerdo con el oficio del director Pedro da Cunha, muchos abandonaron la cría de animales como actividad económica por miedo a una nueva inundación. ¹⁶

14. Pará (Provincia). Presidente Sebastião do Rego Barros. Exposição 29 de mayo de 1856, p. 16.

15. Pará (Provincia). Vicepresidente Leitão da Cunha. Relatório, 15 de agosto de 1858, p. 30.

16. Penna, 1869, disponible en:
http://books.google.com.br/books/download/A_regi%C3%A3o_occidental_da_provincia_do_Par.pdf?id=djkLAQAAIAAJ&hl=pt-BR&capid=AFLRE70IEJ1_gI4RGQCQYVISGR0vj_p9dpfb-ns2axe_

En 1860, el presidente Antonio Coelho de Sá defendía la extinción de la colonia militar justificándola así: 1) Seguridad de los viajeros; 2) protección de los habitantes; 3) socorro contra malhechores y bandidos, y 4) conveniencia estratégica.

Para él, la Colonia Militar de Óbidos no respondía a ninguno de los factores arriba expuestos. Por otro lado, apuntaba los factores que dificultaban su desarrollo y permanencia, como su proximidad con la ciudad de Óbidos, que ofrecía más facilidades de empleo, así como otros oficios y el comercio. Incluso la perspectiva de poseer tierras para el establecimiento de algún cultivo era poco seductora, ya que había abundancia de terrenos libres en la provincia y, por consiguiente, relativa facilidad para establecerse en un *torrão de terra* en cualquier otro cuadrante del Pará y más próximo a la ciudad de Belém, pues la distancia de Belém a Óbidos era de 607 millas (976,87 km).

Oficialmente la Colonia Militar de Óbidos desapareció en 1864. De acuerdo con Ferreira Penna, de los 255 colonos que fueron llevados por la compañía del Amazonas durante el período de 1854-1855 no quedaba ni uno. ¿Qué caminos y/o sendas tomaron? Desgraciadamente, las fuentes no nos permiten en este momento de la investigación conocer alguna pista de los nuevos caminos que recorrieron.

Bibliografía citada

- ALBUQUERQUE, Luiz R. Cavalcanti de (1894). *A Amazônia em 1893 – Estudos Econômico-financeiros*. Río de Janeiro: Imprensa Nacional.
- DELUMAEU, Jean (1996). *História do Medo no Ocidente – 1300-1800*. São Paulo: Cia. das Letras.
- FERREIRA, E. R. (2010). «“Alterções e Rixosos”: colonos portugueses numa Vila Militar no Pará Imperial». En: Sarges, Maria de Nazaré (et al.) (org.). *Entre Mares: o Brasil dos Portugueses*. Belém: Editora Paka-Tatu.
- FREITAG, Liliane da Costa (2007). «Impressões de um dirigente: relatos e relatórios da Colônia Militar de Foz do Iguaçu nos anos de 1897-1898». *Revista de História Regional, Brasil*, pp. 191-224.
- NUNES, Francivaldo Alves (2008). *A semente da colonização: Um estudo sobre a Colônia Agrícola Benevides (Pará, 1870-1889)*. Dissertação de Mestrado, Programa de Pós-Graduação em História Social da Amazônia/UFPA.
- PEDREIRA, Luiz (1854). *Brasil*. Ministério do Império.
- REIS, Arthur Cezar Ferreira (1979). *História de Óbidos*. Río de Janeiro: Civilização Brasileira; Brasília: INL; Belém: Governo do Estado do Pará (2.ª ed.).

shFYtzTk0XKk1Yo0QM6tBLB6KjLgEO2DviuEnSNuYW-HJlp_oTmfisQ&continue=http://books.google.com.br/books/download/A_regi%25C3%25A3o_occidental_da_provincia_do_Par.pdf%3Fid%3DjklAQAAIAAJ%26hl%3Dpt-BR%26output%3Dpdf. Consultado en 05/12/2011.

SCOTT, Ana Silvia Volpi (1999). *Famílias, formas de união e reprodução social no noroeste português (séculos XVIII e XIX)*. Guimarães: NEPS / Universidade do Minho.